

SINDICALISMO

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SINDICALISTA LIBERTARIA

Año I. - Número 34

BARCELONA, 6 DE OCTUBRE DE 1938

Redacción y Admón.: Calle RAURICII, 14, pala.

El fascismo es un peligro inmediato

Si el proletariado quiere, puede impedir el avance fascista en España - Aplastarlo, significará que la clase obrera puede hacer la revolución social y sostenerla - La tarea urgente a realizar es la de articular sólidamente la fuerza proletaria, estableciendo una inteligencia sincera

El pensamiento nuevo

Cuando cambia fundamentalmente la dirección del pensamiento colectivo ocurren catástrofes sociales, verdaderas heladas, que hacen imposible la relación armónica entre los componentes de una sociedad. Lo nuevo que nace y lo viejo que se hunde, pugnan para ser, y para no dejar de ser, y, como en un terremoto, se precipitan los estratos uno sobre otros, provocando el choque de los corrimientos, cambios esenciales en la organización de los pueblos.

Vivimos uno de esos momentos de transformación del pensamiento colectivo y nuestra generación habrá de soportar las formas violentas y los duros y crueles hechos que nos impondrá la fuerza adaptacionista al nuevo.

No bastará la voluntad de abatirse para librarse. Quisirase o no sea nula, mediocre o magnífico el bagaje que cada uno lleva en sí, dispuesto o no para el combate, nadie dejará de ser combatiente.

Nuestros años, tal vez todo nuestro siglo, se convertirá en un trazo del alma de la historia humana, pura, sin elaboraciones, dura, cada día y sin interrupción; años y siglos hayán que rebosan y vertieran en catártica hechos, ideas, formas y que sintetizan en apretado hacer, las exigencias del nuevo pensar.

El pensamiento nuevo, el alar de futuro hacer, se simboliza hoy plenamente en un grito universal: la revolución social.

Lo viejo, el pensamiento que inspira la parte entre los hombres y que organiza ayer sus actividades y sus solidades; todo lo que se ha convertido en fórmulas falsas y por falsas, insuficientes al progreso y a las realidades de la vida, y que lucha y se defiende y aún ataca para protegerte y cuestionarse, caiga en otro grito universal también y tal vez tanto vibrante como el otro: fascismo.

Y a cada momento más, siempre con mayor conciencia, la humanidad va quedando separada, enemiga y dividida en esos dos grupos: adversarios inmortales: fascistas y revolucionarios socialistas. Y la guerra toma un nombre, no por su norte más elocuente: lucha de clases.

El pensamiento nuevo que quiere la igualdad económica entre los hombres, mediante la común administración de las riquezas naturales y las por los hombres producidas, es el fermento que corrumbre toda la vida social de nuestro tiempo y que se opone y que niega el derecho de la propiedad, que no permite que el Estado sea un bien y ni tan siquiera una necesidad.

Y el fascismo señala la última etapa de la propiedad organizada en privilegio durante la cual, el capitalismo ensayara al amparo de la violencia organizada y con la anulación de toda libertad, las fórmulas que pretende le sirvan, no para los fines humanos, sino para los suyos particulares de clase.

Y es tanto el mal colectivo y tan universal el dolor, que el fascismo puede hallar sus huesos, su ejercicio de choque entre lo que es envilecido por la organización social: *Extraña paradoja!*

El fascismo, ya tejiéndose con los cancos de dolor del hambre y del frío de los niños, y de la desesperación de los padres impotentes para remediar el mal; ya tejiéndose con la angustia de los padres forzados, innecesarios al capitalismo; con la sed aventurera de la heredad; con los embrutecidos por el vicio y los brutos de inteligencia; con los cinerarios de la cultura y con los de la riqueza; con los que temen perderlo todo y con los que todo lo han perdido. El fascismo, ofrece todos los caracteres de un frágil y real retorno a las tinieblas de la Edad Media, en la que no podía brillar más que el resplandor del cielo, el de las armas, y el de la riqueza.

El fascismo, advierte tanto por la impotencia del capitalismo, para negar la vida social, como por el acusamiento de las exigencias colectivas en función

AFFIRMACIONES, por A. PESTAÑA

¿Cómo combatir al fascismo?

Reconocido que el fascismo es un movimiento de opinión, una movilización de masas hacia un fin determinado, debe examinar con qué procedimientos, con qué medios, de qué manera y cómo ha de combatirse.

Si la cuestión se planteara a cada uno de los sectores actualmente, por principio doctrinal, están frente al fascismo, o se contestaría sin titubos que ellos cada uno de por sí tiene la receta maravillosa para acabar con el fascismo si llega, y también para evitar que llegue, es decir, para destruirlo antes de nacer en su germe. Y si insistiésemos económicamente, o se contestaría que hasta con que todos le sigan y le crean, con que todos acepten sus mandatos, sus órdenes y consignas, lo que es cierto, si no hubiera una pequeña dificultad, pequeña en apariencia, pero grande, inmenso, insuperable en la realidad, que la mayoría no acepta las órdenes, consignas o disposiciones de un sector determinado.

Cuando se trata de cuestiones de la importancia que tiene el saber, como hemos de combatir el fascismo y lo que este representa, no puede razonarse con ingenuidades ni con puerilidades como la de suponer que si todos obedecieran la orden o la consigna de una sola colectividad, el fascismo no vendría. Y decimos que no puede razonarse con esa ingenuidad, porque hay que partir del hecho fundamental de que tal supuesto es imposible. Y los imposibles no se razonan. Por otra parte, es verdad que el fascismo es un peligro, como es verdad que hemos de combatir con determinación, pero también es otra verdad, que siendo el fascismo un movimiento de masas, un impulso de opinión y de multitudes, no puede combatirse, sino es creando otro movimiento de opinión, otro impulso de massa y de multitudes. Y si cada partido, colectividad o organización de las anteriores no puede hacerlo por sí sola, no puede crear ese movimiento ni ese impulso, lo natural, lo lógico, lo comprendible es que se pongan de acuerdo para crearlo. Oírlo de otro modo es un suicidio, quizá más bien una incapacidad que la Historia juzgará severamente.

Tengamos la vista abierta y documentos que explican como los socialistas y comunistas alemanes, los intelectuales más destacados de los dos partidos, ayudados por las delegaciones de las centrales sindicales alemanas, discutían entre sí, públicamente y privadamente si debían unirse o no para combatir el fascismo, y en esta discusión los sorprendió el triunfo de los nazis. ¿Pero fue sólo a los dirigentes socialistas, comunistas y sindicatales a quienes sorprendió el triunfo de los nazis? De ningún modo. A estos los sorprendieron, discutían si debían unirse o no. Pero a los nazis, a los fascistas alemanes, los sorprendió el haber triunfado puesto que estaban convencidos de que iban a la derrota. Pero como no habla esto, como que dar un golpe para ver lo que salía, lo dicen y lo saben bien. Para que Hitler se hubiese burlado definitivamente, y con él el fascismo en toda Europa, hubiese bastado un simple acuerdo de huelga general entre los Sindicatos orientados por los comunistas y los orientados por los socialistas alemanes. Ya que los que orienta la F. A. U. D. afecta a la A. I. T. cuentan muy poco en Alemania, aun cuando es de suponer que su concurso no hubiese faltado en ningún momento. Pero este acuerdo faltó, e Hitler y los suyos, triunfaron. Y, qué ha ocurrido? Que las vacilaciones y dudas para llegar a un

acuerdo entre socialistas y comunistas, ha dado el triunfo al nacionalsocialismo, a las hordas que mandan Hitler y Goering.

Esto prueba, que frente al movimiento de masas, representado por el fascismo, habrá de oponérse otro movimiento de masas, el que podrán haber creído, si se hubiesen puesto de acuerdo, los socialistas y comunistas. Claro está que si las cosas pudiesen hacerse dos veces, la segunda se harían mejor que la primera. Pero como esto es imposible, hay que aprovechar las lecciones y los estrenamientos en cada época.

Predicar pues, combatir las posibilidades fascistas, que se crean en España cada grupo, tendencia o partido, no es solo, es declarar anticipadamente que se quiere ser vencido, que se desea ser vencido. Por lo tanto, si se quiere llegar a tal extremo, hoy que iniciar la lucha, el contacto, la coincidencia con los demás, indistintamente es así.

Pero, y las diferencias doctrinarias, teóricas, tácticas y de otra naturaleza que nos separan, ¿cómo olvidárnos? No se trata de olvidarlas, sino de mantenerlas. No pretendemos que se olviden, pues sería imposible, sino que se recuperen, a diario, lo mismo que se ha hecho hasta ahora. «Balance» Ediciones no hace falta sino que establezcamos un margen de respeto y de tolerancia entre nosotros que haga posible una alianza de fuerzas contra el fascismo. Y esto es posible a poco que nos esforcemos. «Que no quiere hacerse este esfuerzo? Alza cada uno con su responsabilidad. Pero, que quizás nos parezca una montaña inaccesible. Inaguantable, inaccesible, forzados por las circunstancias, en las esferas y en los campos de concentración, lo que no hayan muerto y desaparecido para siempre.

Naturalmente que esto está muy en carácter. Es visto y en las luchas expandidas provocan movimientos sin fin ni son de la libertad, ni objetivos determinados y precisos, llevando estos movimientos hasta las últimas consecuencias hasta las violencias más terribles. Y cuando se ha hecho esto, y nos han zurrado de la mano, y las cárceles repletas de víctimas de esas horribles, entonces abrimos el ojo de la ira y nos ponemos a llorar como Magdalenas quejándonos de que nos han pegado y sollozando la compasión y la lástima de todo el mundo. Primero hacemos todo lo posible por meter a muchos en la cárcel o que los mate la fuerza pública, y después tratamos a estos de asesinos y vamos mendigando de los otros la cantidad de una gracia que envejece. Así fue ayer y así es hoy. Queremos que se nos trate como matas. Queremos dejar que triunfe el fascismo no por establecer un pacto de codazos sabandijas para una vez que haya triunfado llorar en el desierto, en la prisión o en los campos de tortura, la desgracia que nos persigue. Sería lo inconcebible. Nos resistimos a creer que así sucede.

El fascismo es un movimiento de masas. Para evitarlo hay que oponerle otro movimiento de masas. Y como esto no puede hacerlo ningún partido ni ninguna central sindical por si sola, deben ponerse todos de acuerdo para crearlo. Esto no impide, por otra parte, que individualmente luchen en la serieidad y la empedernimiento de los dirigentes de nuestra organización, no quisimos hacer ostensible nuestra protesta públicamente por tan infamantes acusaciones y, contando por bajar la forma de hacer llegar aquella hasta la Junta del Sindicato de Artes Gráficas, pero no nos fue posible hacerlo de la manera que hubimos proyectado porque a ello se consideraron inconvenientes los actuales «control» de los talleres de «Solla».

Como se verá por lo transcurrido, la ofensiva contra los que se supone no eran de la «solidaridad ideológica», que unos cuantos folios han establecido, ya comenzó a manifestarse. Nosotros, que por aquel entonces todavía confiábamos en la seriedad y la empedernimiento de los dirigentes de nuestra organización, no quisimos hacer ostensible nuestra protesta públicamente por tan infamantes acusaciones y, contando por bajar la forma de hacer llegar aquella hasta la Junta del Sindicato de Artes Gráficas, pero no nos fue posible hacerlo de la manera que hubimos proyectado porque a ello se consideraron inconvenientes los actuales «control» de los talleres de «Solla».

Poco tiempo después, en una reunión de la Junta del Sindicato de Artes Gráficas, por iniciativa de un miembro de ésta se tomó el acuerdo de dirigirse a la Junta del Transporte para que aprobase las demandas de la *confederación* del personal de administración y del oficio del periódico, remarcando la labor justa que hacen contra la organización los compañeros Sánchez, Fernández, Piñón y Gómez, cuyos deseos propone y la Junta acuerda por unanimidad.

Dada la personalidad del camarada Piñón, no dudamos que los compañeros y cuantos no siendo se interesen del movimiento social y de sus problemas, acudirán a oír la autorizada palabra que, como siempre, será clara y precisa.

Esa es la lucha que se desarrolla en el Sindicato del Transporte, como es inevitable, dentro de la Junta del Sindicato de Artes Gráficas. Pero, como es muy natural, el desarrollo de la Junta del Transporte para que apruebe las demandas de los demás compañeros estafados, pero estos es la hora en que todavía estamos convencidos que la Junta del Transporte presta las más justas solicitudes por la Junta del Sindicato de Artes Gráficas. Esto como es muy natural, es dentro de la Junta del Transporte, que es de la seriedad, la empedernimiento, la conciencia ideológica y otras muy buenas cualidades que gratamente se organizan a sí mismos muchos dirigentes de nuestra organización, no es más que la madera que cubre la madera moral de aquéllos. Lo cierto es que casi todos, consciente o inconscientemente, procuran cumplir al pie de la letra la famosa máxima jesuítica: *«Si haces lo justo, no temerás que te maltraten»*.

LA JUNTA

de las organizaciones sindicales; pero debe hacerse lo posible, cada uno debe hacer lo posible para alterar el tiempo. «El que no lo hace es un fascista.

Ricardo FOINELLS

La huelga de 'Solidaridad Obrera'

El sábado dia 23 de setiembre, debió celebrar la Asamblea general el Sindicato de la Industria del Transporte de Barcelona. Asamblea que tuvo que ser suspendida por sus organizadores por no haber asistido más que unos cuantos trabajadores. Entre otras cosas, debió haberse tratado la ejecución de la huelga de «Solla». A dicho acto, este Comité de huelga envió un delegado para que informase más de lo que allí se dijese y acordase, under forma de estar bien informado, ya que «Solla» obedece, seguramente, la constitución del silencio establecida en torno del conflicto que sostuemos, y que moralmente tanto daño está causando al director confederal y a la organización obrera.

Esperamos, pues, la celebración de la Asamblea del Transporte para saber los acuerdos que se toman con respecto a la huelga de «Solla» provocada por la estatística y el sectorialismo del Comité Regional y Junta del Sindicato de Artes Gráficas.

En el mes de marzo, el Sindicato de la Industria del Transporte celebró una asamblea en la «Ateliers Modernes», en donde determinados individuos, obedeciendo indicaciones de dirigentes de los llamados militantes que a la sazón representaban al Transporte (?) en determinados comités confederados, con la mala intención que es de suponer en estos de deficiente contexto moral, arremetieron caborreadamente (el ataque a lidiar a compañeros cuando éstos por no estar presentes no pueden defenderse) a los militantes que trabajaban en «Solla». De la reunión de dicha asamblea publicada en la edición del diario confederal correspondiente al 20 de marzo contiene lo siguiente: «Se pone a discutir cuestiones generales y partes comprometidas en la constitución del personal de administración y del oficio del periódico, remarcando la labor justa que hacen contra la organización los compañeros Sanchez, Fernández, Piñón y Gómez, cuya propuesta es acordada por unanimidad.

Como se verá por lo transcurrido, la ofensiva contra los que se supone no eran de la «solidaridad ideológica», que unos cuantos folios han establecido, ya comenzó a manifestarse. Nosotros, que por aquel entonces todavía confiábamos en la seriedad y la empedernimiento de los dirigentes de nuestra organización, no quisimos hacer ostensible nuestra protesta públicamente por tan infamantes acusaciones y, contando por bajar la forma de hacer llegar aquella hasta la Junta del Sindicato de Artes Gráficas, pero no nos fue posible hacerlo de la manera que hubimos proyectado porque a ello se consideraron inconvenientes los actuales «control» de los talleres de «Solla».

Poco tiempo después, en una reunión de la Junta del Sindicato de Artes Gráficas, por iniciativa de un miembro de ésta se tomó el acuerdo de dirigirse a la Junta del Transporte para que apruebe las demandas de los demás compañeros estafados, pero estos es la hora en que todavía estamos convencidos que la Junta del Transporte presta las más justas solicitudes por la Junta del Sindicato de Artes Gráficas. Esto como es muy natural, es dentro de la Junta del Transporte, que es de la seriedad, la empedernimiento, la conciencia ideológica y otras muy buenas cualidades que gratamente se organizan a sí mismos muchos dirigentes de nuestra organización, no es más que la madera que cubre la madera moral de aquéllos. Lo cierto es que casi todos, consciente o inconscientemente, procuran cumplir al pie de la letra la famosa máxima jesuítica: *«Si haces lo justo, no temerás que te maltraten»*.

«Poco tiempo después, en una reunión de la Junta del Sindicato de Artes Gráficas, por iniciativa de un miembro de ésta se tomó el acuerdo de dirigirse a la Junta del Transporte para que apruebe las demandas de los demás compañeros estafados, pero estos es la hora en que todavía estamos convencidos que la Junta del Transporte presta las más justas solicitudes por la Junta del Sindicato de Artes Gráficas. Esto como es muy natural, es dentro de la Junta del Transporte, que es de la seriedad, la empedernimiento, la conciencia ideológica y otras muy buenas cualidades que gratamente se organizan a sí mismos muchos dirigentes de nuestra organización, no es más que la madera que cubre la madera moral de aquéllos. Lo cierto es que casi todos, consciente o inconscientemente, procuran cumplir al pie de la letra la famosa máxima jesuítica: *«Si haces lo justo, no temerás que te maltraten»*. Y la finalidad de la gente que nos ocupa es la de impedir por todos los medios la unidad moral de todos los que de verdad aman a la C. N. T.—El Comité de huelga.

SINDICALISMO

DESDE SAN SEBASTIAN

Una "conferencia" para indecisos con pócimas de veneno

El día 21 del corriente se celebró en la sede de la Federación Local de Sindicato Unico una conferencia que fue convocada con el suggestivo tema "Problemas internos de la C. N. T." Desarrolló la misma Horacio M. Prieto, miembro del Comité regional del Norte.

Atrajo por el tema, acudió a ella, ya que, aun sin ser afiliado a la C. N. T., se como anarquista, me interesan grandes, sus problemas, su desarrollo, su potencialidad numérica, su moral, su influjo sobre las multitudes anarcistas de liberación; en fin, sus posibilidades revolucionarias y su orientación de la revolución en sentido comunista libertario.

Primero me he de confesar que me dejaron pur completito el conferenciar, y creo que lo mismo ocurriría a todo aquel que haya desaterrado de sí el socialismo y la democracia, porque, amigos, por desgracia, se observa abundante en el seno de los trabajadores un proporcionalidad alterada.

Durante una hora escuché a Prieto. En todo el tiempo no abordó un solo problema de interés que pudiera presidir a la C. N. T. Fue su charla una constante diatriba contra el *treintinismo* dentro de la C. N. T.

Recogió, con intención malsana, todo aquello que pudiera presentar ante los trabajadores a Pestana, Pérez, y los que puedan estar más o menos identificados con las teorías por ellos sustentadas, como los indios responsables del piso-teléfono en la época de 1919-1923 y de que en España no se haya hecho la revolución, de perderse la huella de la Telefónica, aun reconociendo que fue un error imponente el hacerse cargo la organización de un movimiento provocado por unos advenedizos que tumbando a la balanza esperaban ganar la huelga a fuerza de dinero.

Comentó el manifiesto llamado de los *treinta* y afirmó que no puede dudarse de la existencia del pacto para crear dificultades a la República durante un período de seis meses, puesto que en el manifiesto se abogaba por la inmovilidad del organismo confederal durante un período de dos años.

Ausó a la cuestión de querer transformar a la U. S. T. en una organización del tipo de la francesa, sin merito, sin rebeldía, sin concepción revolucionaria, para luego entregarla a otra de pésima y malas, a cualquier partido político. En fin, habló del movimiento de Figols y de sus consecuencias, culpando a Pestana por su tratoletón de la salida del diablovillo Araya.

A partir de esta época ya no examinó nada de lo ocurrido en el seno de la organización; por lo visto para Horacio M. Prieto desde entonces acá no ha ocurrido nada. Se ha olvidado de los movimientos interrumpidos cuando los resorte confederados -Comités y Prensa- ya no estaban en manos de los traidores, sino de los ultrarevolucionarios.

Lo único que comentó fue los últimos editoriales de C. N. T., sobre todo el titulado "Almenarres errores, no es retroceder, es pelear en la lucha con mayor probabilidad de éxito". Se mostró contrario a la tesis del fondo aludido, así como a la celebración del Congreso, que se pide por el organismo confederal. Crey que antes de celebrarse el Congreso es necesario verificar una extensa campaña para la preparación del mismo, con el fin de que los trabajadores tomen "determinaciones firmes, sobre todo en lo que respecta al problema llamado *treintinismo*". Dice que de no hacerse así el próximo Congreso sería una segunda Conferencia de Zaragoza, que se quiso fuese el Jordán y todos los que a ella fueron a lavarse salieron más sucios de lo que entraron.

Finalizo diciendo que hay que respetar y traer a los trabajadores que de buena fe están con los treintinistas; pero mostrarse irreductibles con los que desatan en esta corriente de oposición. Con éstos no hay que tener contemplación alguna.

Por lo transcrita vera el lector que el propósito único de la conferencia fu la extirpación del *treintinismo*. Pero yo no quiero que estas líneas vea la luz sin un breve comentario. El camarada Horacio M. Prieto, con su proceder poco ciento, y en contradicción con su criterio en Bilbao cuando el movimiento de Figols no ha hecho más que ahondar las pasiones que ya se habían manifestado en él. El tiempo sera testigo de que con esos procedimientos no se llega a ninguna parte, si no es a la desunión, al truncamiento de la Confederación al precipicio. La pasión mandará mas que el raciocino. En una localidad donde la C. N. T. solamente estuvo siempre en embrión, sin poder pasar de ahí, no puede excepcionar a un sector de la misma para que se lance contra el otro, sino, por el contrario, estimular a la cordialidad, antes de que ésta se rompa definitivamente, y no en sentido colectivo, sino individual; porque aquí no debe ignorarlo Prieto, yo

me trato y tengo buenos amigos entre los que llaman treintinistas y lo sé muy bien; no hay problema de exisión, sino de orden orgánico y administrativo, y si se quiere moral, dentro de los sindicatos. Ese es todo el problema de San Sebastián.

Siendo ésta la realidad, no hay derecho a que por voluntad del conferenciante o instigado por alguien de conducta no muy recta, se trate de celar más pocimias de veneno entre los trabajadores en lugar de dar un antidoto que elimine el veneno que ya algunos tienen inoculado.

Los problemas internos de la Confederación son de reorganización, de extracción firme, de irracionalidad, educación y atracción de las multitudes; de seriedad y moralidad para que todos los que respeten y puedan defendida los que sin un esfuerzo dentro de ella han de verla ser el único ladrón en que se asienten los fundamentos de una nueva ética social.

La sólida organicidad de la C. N. T. no pueden darse más que los productores, y los que aquí llaman *treintinistas* no harán más que diga que no lo son, y ademas con ideas de separación y transformación social. En ellos hay más de quítate que de Pancho. Quienes así son no pueden merecer niña a los demás trabajadores.

Cocontrapuesto y disolvente la siesta, pasa la labor de Prieto. En lugar de neutralizar las divergencias, ha fomentado las pasiones en grado tal que al salir del local, con gran dolor, hubo de oír a frase: "Nada, hay que arrastrar a los treintinistas".

Y quienes la soltarán entrarán a tomar fuerzas para arrastrarlos en la tumba de Mugica.

Más sensatez, camaradas, más sensatez!

ANTIDOTO.

Comité Regional de Oposición

A TODOS LOS SINDICATOS AUTONOMOS Y DE OPOSICIÓN CONFEDERAL DE CATALUÑA

Por no poseer aún el diario *Combatiente*, órgano de la Confederación Regional de los Sindicatos de la Oposición de Cataluña y portavoz del resto de los Sindicatos oposicionistas de España, utilizamos las columnas de SINDICALISMO para dirigirnos a todos, oyentes o no dentro de la Oposición, por enterder que lo que vamos a consignar interesaría lo mismo a unos que a otros.

El caso que nos ocupa es el siguiente: Dende un tiempo a esta parte Atenemos constatando que algunos sindicatos de la redión reunidos en Asamblea Magna tomán el laable acuerdo de adherirse al movimiento oposicionista confederal del cual nosotros somos su representación regional en Cataluña. Y esto, que es una gran verdad constatada por nosotros y por todos los que se interesan por el desarrollo de nuestro movimiento sindical, no es menos ciertid que (y no solamente) lo podemos constatar (el Comité Regional) que estos sindicatos han hecho llegar al fal acuerdo a la Redacción de SINDICALISMO para que la hiciera público, sin más trámite, su comunicado al Secretariado del Comité. Cuando dentro las veredictas son más federalistas, el primero en saber el anuncio de ingresar en el movimiento de Oposición, tiene que ser el propio Comité. Y éste, a la vez, de una manera oficial, hacer pública su adhesión.

No queremos suponer que este procedimiento sea sólo de una falta de comprensión de las cosas de nuestra organización, y si más bien de la falta de saber donde reside el domicilio social del Secretariado del C. R. de S. O.

Y porque tenemos ese convencimiento, nos apresuramos a dar las señas, que son las siguientes:

Comité Regional de los Sindicatos de la Oposición Confederal: Nueva de Cazuchinos, 10 bis. Mataró.

De manera, pues, que esperando que con la presente nota quedara subsanada esa anomalía, por parte de los sindicatos autonómicos que forman el acuerdo de incorporarse dentro el sano movimiento oposicionista, y también por parte de las Federaciones Locales; cuando éstas se nutren de nuevas adquisiciones, quedan vuestros y del sindicalismo revolucionario.

Por el G. R. S. O. C.

El Secretariado.

Mataró, 29 de septiembre de 1933.

SINDICALISMO vive solamente de sus ingresos, producto de su venta y suscripciones voluntarias que hacen todos los compañeros que miran con simpatía su obra.

POSTALES

VOLVERAN LAS OSCURAS GUARDIAS

LONDRES...

Este trato y tengo buenos amigos entre los que llaman treintinistas y lo sé muy bien; no hay problema de exisión, sino de orden orgánico y administrativo, y si se quiere moral, dentro de los sindicatos. Ese es todo el problema de San Sebastián.

Siendo ésta la realidad, no hay derecho a que por voluntad del conferenciante o instigado por alguien de conducta no muy recta, se trate de celar más pocimias de veneno entre los trabajadores en lugar de dar un antidoto que elimine el veneno que ya algunos tienen inoculado.

Los problemas internos de la Confederación son de reorganización, de extracción firme, de irracionalidad, educación y atracción de las multitudes; de seriedad y moralidad para que todos los que respeten y puedan defendida los que sin un esfuerzo dentro de ella han de verla ser el único ladrón en que se asienten los fundamentos de una nueva ética social.

La sólida organicidad de la C. N. T. no pueden darse más que los productores, y los que aquí llaman *treintinistas* no harán más que diga que no lo son, y ademas con ideas de separación y transformación social. En ellos hay más de quítate que de Pancho. Quienes así son no pueden merecer niña a los demás trabajadores.

Cocontrapuesto y disolvente la siesta, pasa la labor de Prieto. En lugar de neutralizar las divergencias, ha fomentado las pasiones en grado tal que al salir del local, con gran dolor, hubo de oír a frase: "Nada, hay que arrastrar a los treintinistas".

Y quienes la soltarán entrarán a tomar fuerzas para arrastrarlos en la tumba de Mugica.

Más sensatez, camaradas, más sensatez!

ANTIDOTO.

Si el proletariado no aplasta al fascismo, el proletariado será aniquilado por el fascismo. ¡Hay que exterminar ese movimiento canalla!

NOTAS DEL CAMPO

EL FASCISMO AGRARIO

Hechos recientes coincidentes con la última crisis ministerial han puesto de relieve que el peligro fascista es una realidad inegable. La resistencia de la burguesía territorial a adaptarse al nuevo orden político, por lo que éste puede venir de avance a una mayor justicia en las relaciones con el campesino que tradaja la tierra, han rebasado ya toda moderación y sin recato se manifiesta con la agresividad de naciones siempre se sintieron dichos y ávidos de la gobernanza de nuestro país y pretendien controlar todo.

Entre estos últimos tiempos la gente respira tranquila, crece de buenas fe que solo atañen a su función, que éstas estén reducidas a sus cuartos pensando pasadas culpas y fracasos, pero de pronto viene a oírse el ruido de chatarra, griterío de cuatro de banderas, aparecen fusiles uniformes, cascos desplumados; deslizan siluetas de militares ocupando importantes cargos civiles, los generales vuelven a ser los favoritos, los amos; no habrá ya ni humores que no estén despiadados, ni Payá ni Martínez Campos, van a liquidar lo estatuto, se dice y vocea que la espada milagrosa está lista a regresar a la corriente e infeliz España.

¡Qué poco dura la felicidad en la casa de los pobres! Esto se dicen los ilusos que creían que el problema del militarismo era ya asunto liquidado. Ahora podrán darse cuenta que los rumbos históricos de un pueblo infectado de este virus, que una tradición ancestral de mandarines, pronunciamientos y balances militares no se modifica ni transforma con leyes, licenciamientos y aplazamientos de jurisdicción. La lista de los primeros hombres de la República, incluyendo a los procedimientos clásicos de Mandarín con los delincuentes durados y dura inflexión contra las clases bajas, que una tradición ancestral de oficiales, burgueses y gente despreciable de todo contenido social; de aquel amanecer informe de tendencias, partidos, conciencias y apetitos, no cabrá esperar otro resultado que la desnaturalización de la obra revolucionaria, que la tolerancia y la tenacidad frente a sucesos como los del 10 de agosto y la violencia y el ensañamiento ante hechos como el de Casas Viejas.

Este proceso de persecución de las clases humildes que han seguido los gobiernos de la República les ha hecho dejar el círculo y la contienda, para ir a caer desmembrados y deshechos en manos de la fuerza armada del militarismo. De nada, pues, pueden quejarse. Los acometimientos que no han sabido prevenir ni menos vencer, siguen su curso, se precipitan. Nadie como ellos se ha encontrado con mejores materiales para edificar sobre bases firmes. Han contado con el concurso del pueblo que reiteradamente ha plantado el problema en sus verdaderos términos, en la calle y revolucionariamente, pero todo intento de salvadora rebeldía se han abogado ellos mismos a fuerza de plomo y de víctimas proletarias.

Los declaradores de la República de trabajadores han perdido el pie. El momento de estos señores ha pasado a la historia. Si un movimiento revolucionario obrero no pone fin a esta situación, prepárennos a ver otra ley de Jurisdicción, a presenciar el desfile de los camisones rojos y a vivir bajo la beta de su dictadura.

Sia predicción para hacer de zarragones ni de Madame Thiers, nos remitimos al fallo del tiempo que creemos no nos hará esperar mucho.

Juventud Sindicalista Valencia

En la Asamblea celebrada por los componentes de esta Juventud, el día 22 del próximo octubre (esta no pudo anunciarse en SINDICALISMO por falta material de tiempo), después de discutir ampliamente los Estatutos de las Juventudes Sindicalistas Liberales adheridas a la Federación Sindicalista Libertaria, se aprobaron éstos, salvo algunas objeciones hechas por algunos asistentes.

Luego se procedió al nombramiento de la Junta Directiva, quedando formada por los siguientes compañeros: J. Barberá Mateu, Secretario; J. Ballester, Vicesecretario; Baldomero Sánchez, Tesorero; Jesús Juan, Contador, y Vocales: Emilio Giménez, Miguel Martín y José Perdigón.

En medio de la mayor armonía se

reca a alguien es a los propietarios claramente, puesto que prohíbe a las tres cuartas partes de los campesinos catalanes a hacer efectivo el decreto de retención del 50 por 100 de la renta. Pero no se trata de eso, sino más bien de poner dificultades a la marcha normal de la política, creando estados de opinión que pueden interesar al orden público para justificar posibles y ultrajores regímenes de fuerza.

El estadio de fútbol de la burguesía territorial catalana se ha puesto recientemente de manifiesto en un banquete celebrado en una finca de Villanueva y Geltrú, donde se reunieron, según la prensa diaria, más de doscientos propietarios para festejar la caída del gobierno Aznar y procurar que se celebren en el campo catalán las coñas al estadio de fútbol del tiempo de la monarquía.

Por todo lo cual, venimos como uno de los mayores peligros que las ideas de libertad y justicia tienen, restan en el campo, y está personalizado en la patronal agraria. Y tengamos en cuenta que este hecho no es puramente casual, sino más bien sistemático, puesto que todos los regímenes de fuerza y justicias tienen su soporte y su inspiración en la burguesía territorial de sus respectivos países. Así, Hungría, donde Horthy es la fiecha de los grandes latifundistas magiares. Así, Italia, donde el fascismo tiene su mejor punto en las provincias latifundistas del sur. Así, Alemania, en que los incendiarios del nazismo fueron las provincias de Pomerania, Prusia Oriental y Meclemburgo, en los que predominó el Junker.

Por todo ello, es preciso que las clases trabajadoras vigilen el campo, puesto que en él reside el mayor peligro para los liberales y sus regímenes de fuerza y justicias. Los terratenientes obediencen a su situación actual. Que los latifundios obedecen a una consigna similar, que éstos no se han tratado al militarismo, en la cobardía de no haber empleado el bisturí cuando la extirpación era el único procedimiento práctico y caritativo.

Estos los precedentes que han empleado los militares de perpetua intromisión en asuntos impropios de su cargo, conocido su historial en el que se muestra como siempre han pretendido sujetar y dominar a todas las clases sociales en desacuerdo de su causa, sabedores de su descalabro guerrero; concededores de sus favores a los delincuentes y deudas; de aquél amanecer informe de tendencias, partidos, conciencias y apetitos, no cabrá esperar otro resultado que la desnaturalización de la obra revolucionaria, que la tolerancia y la tenacidad frente a sucesos como los del 10 de agosto y la violencia y el ensañamiento ante hechos como el de Casas Viejas.

Toda la correspondencia administrativa y giros, en lo sucesivo, debe dirigirse a A. Ballabriga, Administrador de SINDICALISMO, calle Raurich, 14, pral. - El original a nombre del Director.

ANTEO

Los socialistas dicen: «contra la dictadura burguesa, la nostra».

Los radicales, ponen del fascismo: «poder, se borran de estas amenazas, porque dicen que crean a una intendencia socialista atractiva en contra la Confederación Nacional del Trabajo».

Y Solid de Barcelona lo ratifica, sintiéndose por ella cañada y orgullosa.

C. N. T., resume este poema: «poder, todo a poder». «Con los socialistas, guerra a muerte».

¿Serán posibles todos estos absurdos?

De la España traienda y falera hay que esperar todo.

«Ayéndome con todas nuestras fuerzas al fascismo! Y vamos camino de la muerte».

Sagunto, Figols, Tarrasa, Casas Viejas, Ripollet, Paris!

Pero los trabajadores no hemos de consentirlo. No debemos consentirlo.

El fascismo es el terror capitalista, la malice leche capitalista. Todas las masas proletarias han de prepararse para exterminarlo.

En España, el fascismo es ésto: Lección, Dios y Propiedad. Y el proletariado, ha de estar contra Lerroux, contra «Dios y contra la Propiedad».

Antes que el fascismo, la revolución, de común acuerdo con todos los trabajadores. Que es como decir: antes la vida que la muerte.

La Ofensiva de la F.A.L.

Inspirados en la moral burguesa más católica, de acuerdo con la patronal y la policía, el Sindicato Fabril de la P. A. I. prosigue su obra criminal, de persecución de nuestros compañeros.

La pasada semana tocó el turno a nuestru camarada Figols, antiguo y digno militante del Falir.

Desde que el movimiento de oposición comenzó a tomar cuerpo en Barcelona, tomando incremento en las fábricas y talleres, Figols, como otros militantes del Falir, fue aniquilando de muerte.

El pasado jueves 28 de septiembre, la gente de la F. A. I. acordó amenazar al burgues don Félix Trajano este compañero, si no lo despedía inmediatamente. El patrón, para no adularizar los acontecimientos, requirió a Figols para que abandonara el trabajo en espera de ver la solución que podía darse. ¿Quién tiene que dar la solución? El Sindicato de la F.A.L.

Pero la orden de despedir a Figols sólo era la primera parte del plan. De lo que se trataba era de dar la batalla al personal asociado al Sindicato Fabril de oposición. Así, el sábado, la gente fiera inició las coacciones en la fábrica (casa de Francisco Bengarel), coaccionando al personal que cotiza en el Sindicato fabril para que se negara a trabajar junto con el otro personal.

Los trabajadores no obedecieron estas coacciones, alegando una razón muy natural: Dentro de la fábrica no hay diferencia de color entre los otros obreros.

¿En qué va a quedar todo esto? Es lógico suponer que no va a tolerarse el matonismo de la F. A. I. y que el derecho al trabajo, no lo vamos a imponer, sino que lo vamos a imponer, por todos los procedimientos a nuestro alcance.

Se enterá la F. A. I.

Ver Comercio, Ágora, 42. Toda Edad - Martes